Universidad de Matanzas Camilo





MSc. Raysa Fuentes De Armas MSc. Odalys Peñate López La Globalización como el proceso de internacionalización de la economía que tiende a abarcar las más importantes relaciones económicas, políticas, sociales, culturales y ecológicas del mundo de hoy.

Es necesario reconocer que, en esencia, la globalización es un proceso objetivo, resultado de la evolución del sistema capitalista mundial, una nueva etapa del proceso de expansión internacional de las relaciones capitalistas de producción. Esto supone, entre otras cosas, que la "mundialización" exprese un nivel superior de desarrollo de las fuerzas productivas, lo cual se manifiesta en el papel determinante desempeñado por el más reciente progreso científico técnico en el seno de las tendencias globalizadoras.

Ciertamente la globalización en lo que se ha llamado su tercera etapa, se sustenta en significativos avances de las comunicaciones y la informática, ofrece potencialmente amplias posibilidades para el desarrollo. Desafortunadamente el signo neoliberal con que se está desarrollando en los momentos actuales la internacionalización de la producción imposibilita que esto se desarrolle de manera efectiva.

La liberalización financiera propicia grandes fugas de capitales de los países en desarrollo, y enormes fortunas, muchas veces resultado de la especulación y el desgobierno son trasladadas impunemente a las entidades bancarias de los países centrales, que las utilizan en su provecho.

En este contexto se desarrolla una tendencia cada vez más decreciente a la ayuda oficial al desarrollo, la que pretende sustituir con los inexistentes beneficios de un comercio liberalizado.

Como base de la política neoliberal se produce un desmantelamiento del papel económico de los estados nacionales, lo cual tiene grandes consecuencias para los países del llamado Tercer Mundo. Se elimina la capacidad de la promoción del desarrollo los marcos nacionales, que así queda solo en el ámbito del libre juego de la fuerza del mercado.

Con todo esto se deriva la necesidad de suna nueva etapa de cooperación internacional para el desarrollo. En la Declaración del Milenio se recogía el compromiso de reducir los niveles de pobreza al 50 % en el 2015, junto a otras metas aunque difíciles de lograr en el mundo actual. A su vez, los países ricos se comprometían a elevar la ayuda oficial al desarrollo, ampliar el acceso a sus mercados y aliviar el estrangulamiento ocasionado por la deuda externa.

Por tanto, no es de extrañar que la Conferencia Internacional sobre Financiamiento para el Desarrollo celebrada en Monterrey, México, en marzo del 2002, levantara tantas expectativas, pues entre otras cuestiones la misma debía servir para concretar los compromisos de los países desarrollados con relación a las metas acordadas. Sin embargo, los compromisos asumidos fueron decepcionantes en cuanto a la ayuda, y en otros temas estuvieron ausentes pues hubo muy pocos pronunciamientos efectivos, al tiempo que se plantean condicionamientos a la ayuda, lesivos para la soberanía de los países.

En síntesis, al igual que ha ocurrido en otros forum anteriores, los fondos prometidos no cubren las expectativas mínimas y amenazan con anular las posibilidades de alcanzar las metas acordadas en la Declaración del Milenio.

La humanidad no puede mostrar indiferencia ante la tragedia que se nos presenta ante sí, producto de la Globalización Neoliberal, por medios de la cual se excluye en forma creciente las posibilidades del mejoramiento humano. La producción intelectual de una nación se convierte en patrimonio común de todas.

La oportunidad de hoy es para aquel reducido número de países que pueden moverse a favor del desarrollo, porque cuentan con suficientes recursos, estos países son cada vez menos y se ven amenazados cada vez más, por la crisis económica global.

Por lo que sabemos de la ayuda al desarrollo existen pocas razones para entusiasmarse:

- No hay una correlación entre la ayuda y el crecimiento.
- La ayuda dirigida a países con políticas erróneas no sirve y contribuye al endeudamiento.
- La ayuda condicionada a reformas de mercado ha sido un fracaso.
- Los países que han adoptado políticas de mercado lo han hecho debido a factores que no están relacionados a la ayuda.
- Hay una relación muy fuerte entre la libertad económica y el crecimiento. Para algunos analistas económicos el concepto de crecimiento ha sido identificado con el de desarrollo, esta visión del desarrollo ha predominado durante algún tiempo, sin embargo esto constituye un error conceptual y aunque pueden presentarse diversas interpretaciones y definiciones de desarrollo, este constituye un proceso de naturaleza multidimensional y dinámico.

Los conceptos en torno al desarrollo han sufrido importantes modificaciones e el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, particularmente durante el último cuarto de siglo, donde se pueden apreciar diferentes momentos de análisis y reflexión a este aspecto. Por ejemplo:

- ➤ En un inicio se trabajó en la distinción entre el desarrollo y el crecimiento; muchos coinciden en que el crecimiento está asociado a los cambios cualitativos y el desarrollo a determinados aspectos e el orden cualitativo.
- Con posterioridad en la comprensión de que el desarrollo constituye un complejo proceso que contempla aristas económicas, sociales, políticas, técnicas, ambientales e institucionales, entre otras.
- Más tarde se puso de manifiesto que el desarrollo es u proceso en el cual el ser humano no es solo uno de los medios, sino sobre todo su fin.
- ➤ Por último se ha trabajado en la incorporación de la dimensión ambiental, lo que ha motivado que no existan referencias actuales al desarrollo que no lo designan como desarrollo sostenible.¹

Está muy claro que mientras las condiciones para el crecimiento económico no existan en los países subdesarrollados, ningún monto de ayuda externa producirá crecimiento económico. Más aún, el crecimiento económico en países pobres no

_

¹ Baró Herrera, Silvio. Reviste "Economía y Desarrollo", # 1 "El desarrollo Sostenible: Desafío para la humanidad" Vol. 119/marzo 1996, pág. 128.

depende de transferencias oficiales de fuentes externas. De hecho, si éste fuese el caso, ningún país del mundo habría podido salir de la pobreza inicial. La premisa sostenida durante tanto tiempo por quienes proponen la ayuda externa— que los países eran pobres porque carecían de capital—no sólo ignoraba miles de años de historia de desarrollo, sino también era contradicha por los eventos contemporáneos en el Tercer Mundo, el cual obtuvo una acumulación masiva de deuda, no desarrollo. Tampoco hay razón para creer que la condonación de deudas vaya a funcionar mejor ahora que en el pasado. Entre 1989 y 1997, unos \$33.000 millones le fueron perdonados a 41 países altamente endeudados, y aún así se encuentran en posiciones insostenibles, de hecho han adquirido préstamos incluso mayores. De manera que cuando el Banco Mundial y el FMI piden condonar deudas, es simplemente el último de una serie de intentos fracasados por parte de los países ricos para resolver las deudas de los países pobres.²

Al mismo tiempo, se ha hecho cada vez más evidente que el programa de alivio de deuda es un juego financiero de las agencias multilaterales para registrar el pago de deudas previas sin tener que registrar malos créditos y de esta manera evitar que sus estados financieros se vean afectados en forma negativa. Si los donantes oficiales desearan condonar las deudas, podrían hacerlo fácilmente. Contribuir dinero a la iniciativa multilateral de alivio de deuda, sin embargo, hará poco en promover reformas o crecimiento sostenible.

Hoy cuando la amenaza de la Globalización es tal, que pone en peligro la supervivencia del planeta y margina aceleradamente a millones de personas, se requiere consolidar la integración y del desarrollo regional.

Según los análisis realizados en el Laboratorio Integrado de Diseño de Estrategias Regionales, el <u>Desarrollo Regional</u> es un proceso localizado de cambio social sostenido que tiene como finalidad última el progreso permanente de la región, el territorio, la localidad, la comunidad y de cada individuo residente en ella. Además de estar vinculado estrechamente a u proceso de crecimiento económico.

Se suele confundir el desarrollo territorial con la descentralización. Algunos analistas identifican esta última con el traslado de determinadas instituciones gubernamentales, lo que constituye un error de sinonimia³; estos términos encierran su propio contenido, por lo que si no están claro se puede emprender una gran confusión y por lo tanto una mala interpretación, digamos por ejemplo que el traslado de instituciones gubernamentales se conoce como deslocalización y no como el concepto mismo de descentralización. "la descentralización transformada en proyecto político, se extiende, pero esta difusión está al mismo tiempo entrabada por la confusión que acompaña a muchos planteamientos.⁴

Ahora bien los objetivos del desarrollo territorial son los siguientes:

1. Satisfacer las necesidades básicas de la población en materia de servicios e infraestructura.

_

² Ver Anexo # 1

³ Boisier, Sergio. Territorio, Estado y Sociedad. Reflexiones sobre descentralización y desarrollo regional en Chile. Centro de Estudios y Asistencia Legislativa. Universidad Católica de Valparaíso. Chile 1990, pág. 75.

⁴ La descentralización Financiera: Experiencia Cubana. Proyecto Regional de Descentralización Fiscal CEPAL/GTZ. Instituto de Investigaciones Financieras, Habana 1994, pág 1

- 2. Mejorar la distribución de los recursos del desarrollo y la participación económica, social y política.
- 3. Aumentar la calidad de vida entendiendo por ello el mejoramiento general de los asentamientos humanos (urbanos y rurales).
- 4. Incrementar el crecimiento económico por medio del aumento sostenido de la producción de bienes y servicios del territorio, unido a la permanencia y continuidad del incremento de la capacidad productiva regional.
- 5. Proteger el medio, preservando el natural y construido.
- Consolidar la autonomía territorial, entendida esta como la creciente autodeterminación política de los territorios, la identificación de los habitantes de cada uno de ellos y la capacidad de apropiarse de su plusproducto económico.

Así pues, el desarrollo económico local puede definirse como aquel proceso reactivador de la economía y dinamizador de la sociedad local, que mediante el aprovechamiento eficiente de los recursos endógenos existentes en una determinada zona es capaz de estimular su crecimiento económico, crear empleo y mejorar la calidad de vida de la comunidad local.

El desarrollo Económico Local es el conjunto de actividades tanto de producción y servicios que tienen lugar en la localidad y sobre las que la sociedad tiene poder de decisión e influencia directa, tanto en lo referido a su desarrollo como a su funcionamiento; por lo que deberán formar parte de la economía local los ingresos que se perciben por la presencia de instalaciones de carácter nacional o provincial, relacionados con sus utilidades, la ocupación del suelo, el uso de las infraestructura y la contaminación del medio ambiente, estas instalaciones son además fuentes de empleo para la localidad y con ellas pueden establecerse relaciones de cooperación, mediante la elaboración conjunta de pequeños proyectos en beneficio de la comunidad, aprovechamiento de la infraestructura de apoyo de las grandes industrias y el uso de residuales y deshechos que pueden servir de base a producciones locales contribuyendo a la sustentabilidad del desarrollo económico.

El desarrollo económico local sustentable pretende un crecimiento económico con equidad, de tal forma que las generaciones actuales satisfagan sus necesidades sin comprometer las de las futuras. Para alcanzarlo es preciso lograr la animación económica sobre la base de:

- Aprovechar racionalmente los recursos locales disponibles y evitar la duplicación de esfuerzos por medio de la cooperación e todos los niveles, buscando producciones a ciclos cerrados, es decir, con tecnologías que posibiliten el reciclaje de desechos.
- Procurar la mejora de los niveles de empleo e ingresos mediante la participación de todos los interlocutores del área (públicos, privados, ONG) en fijar las prioridades de desarrollo para así, contribuir al desarrollo económico de las localidades.
- Incrementar la oferta de bienes y servicios a la localidad.
- Buscar la organización flexible que posibilite la actuación económica teniendo en cuenta los recursos existentes en el territorio en materia científico-técnica y de gestión empresarial, mediante la participación de órganos de consultoría (Agencias de desarrollo) a modo de concertar el ámbito de voluntades

- pertenecientes al ámbito social y económico, como el sindical y empresarial; e igualmente al institucional territorial y/o municipal local.
- ➤ Alcanzar un desarrollo integrado y equilibrado de la localidad a través de la reestructuración del sistema productivo del territorio.
- Adecuar la tecnología y buscar formas de organización (factibles del sistema productivo) para la pequeña empresa.
- ➤ Promover, desarrollar y potenciar iniciativas que contribuyan a mantener e incrementar los niveles de empleo.
- Fomentar, apoyar y consolidar los sectores y actividades económicas de mayor importancia estratégica para el futuro del sistema productivo del territorio.
- Promoción de un clima favorable para la creación de empresas y el fomento de la cultura empresarial; cuya finalidad será incrementar la oferta de bienes y servicios a la localidad.

Crear y fortalecer empresas productivas, autosostenibles (en forma individual o asociativa) capaces de crear fuentes de trabajo permanentes y de colocar sus productos o servicios en el mercados. Estas empresas valorizan el potencial de la zona (localidad) económica que se trata en todos los sectores económicos, según prioridades que dependen de las vacaciones, de las potencialidades del área, así como de la s necesidades de la población y de las posibilidades que ofrece el mercado (previo estudio y aplicación de las técnicas de Marketing).

De manera que el escenario actual, configurado por la intersección de dos tipos de apertura (apertura externa y globalización de una parte y de otra apertura interna y descentralización), define el actual contexto del desarrollo regional y plantea a todo gobierno territorial el doble desafío de colocar a su territorio en el comercio internacional de una manera moderna y competitiva y en el proceso decisional, de una manera participativa y equitativa.

Este desarrollo regional debe interpretarse como un "proceso localizado de cambio social sostenido que tiene como finalidad última el progreso permanente de la región, de la comunidad regional como un todo y de cada individuo residente en ella" (17). Evidentemente, lo definido aquí como desarrollo está muy vinculado con lo planteado anteriormente en este trabajo. Este desarrollo regional, que presupone necesariamente la existencia de un proceso de crecimiento económico, se caracteriza además por los atributos simultáneos siguientes:

- Un creciente proceso de autonomía regional cada vez mayor para definir su propio estilo de desarrollo y para usar instrumentos de política congruentes con tal decisión.
- Una creciente capacidad regional para apropiarse de parte del excedente económico allí generado a fin de reinvertirlo en la propia región y así,

diversificar su base económica y conferir sustentabilidad a largo plazo a su crecimiento (18).

- Un creciente movimiento de inclusión social, lo que denota simultáneamente, una permanente posibilidad de participación de la población en las decisiones de competencia de la región.
- Una creciente autopercepción colectiva de "pertenencia" regional, es decir identificación de la población con la región.

El principal desafío del desarrollo regional en el futuro estará en lograr una gestión regional altamente participativa y al mismo tiempo tecnificada y profesionalizada de modo que los territorios pueden insertarse en el contexto internacional de una manera competitiva, moderna y equitativa.

El verdadero progreso de una región está en autoconstruirse y para ello deberá apoyarse en dos proyectos fundamentales, uno político que supone la definición de un futuro regional dentro de la gama de escenarios regionales deseables y otro cultural que supone una estrecha vinculación entre la cultura local y universal. Progresar exigirá una mejoría consciente y sistemática de la equidad social regional.

En el marco del desarrollo regional la línea táctica central de cualquier propuesta estratégica será la transformación radical de la forma de hacer gobierno en una región.

Cuando se pretende aplicar a la gestión del desarrollo regional modalidades propias de la gestión estratégica deben identificarse en la región cuatro pares de variables.

- ¿Qué producir y donde vender?
- ¿Qué proyectos se pueden identificar y cuáles son las fuentes de financiación?
 - Creación y mantención de Bancos de Proyectos
- ¿Cuáles son los recursos humanos y cómo se pueden emplear?
 - La primera y más importante responsabilidad de toda región es proporcionar empleo a todos sus habitantes.
- ¿Qué imagen corporativa regional desarrollar y cómo se proporciona?

Las técnicas de comunicación modernas resultan imprescindibles en la gestión estratégica actual del desarrollo regional. El Marketing es un elemento del que se debe valer toda región que desee posicionarse de una manera competitiva y moderna en el mercado internacional.

O sea, interrelacionado con aspectos que van más allá de los que esencialmente se abordan en este trabajo. Luego el diagnóstico para ofrecer una respuesta eficaz a las exigencias del desarrollo regional y a la gestión estratégica territorial, deberá considerar variables que deben expresar del mejor modo posible o al menos aproximadamente los atributos enunciados anteriormente. De la fineza y calidad de este análisis dependerá en gran medida la eficiencia de la posterior Gestión del Desarrollo Regional.

En síntesis, es necesario dar cabida a enfoques de desarrollo regional que consideren a las regiones como entidades "autónomas" y "empresariales" lo que implica dar un cambio en las formas de dirigirlas, que debe acercarse a una gestión altamente participativa y consensual. Desde luego, no se trata, por cierto de transformar las regiones en empresas, pero es evidente que, desde el punto de vista de la gestión moderna del desarrollo regional, hay bastante que aprender de las estrategias de las grandes corporaciones. El éxito a largo plazo de una determinada estrategia empresarial estará articulado al éxito de la correspondiente estrategia territorial.

El objetivo de la nueva estrategia de desarrollo regional es, por lo tanto, el desarrollo de los territorios en un entorno competitivo, en el que los niveles de incertidumbre y turbulencia son elevados. Por ello se fomenta y potencia la difusión de innovaciones, la capacidad emprendedora, la capacidad del capital humano y la flexibilidad del sistema productivo, ya que parece la forma más adecuada para dar una respuesta eficaz a los desafíos actuales.

Una cuestión crucial del desarrollo regional y local es definir con nitidez cuales son las debilidades y fortalezas, así como las amenazas y oportunidades existentes en un territorio y a partir de ahí establecer los objetivos prioritarios y cuales son las limitaciones, a fin de elegir los instrumentos más adecuados para resolver los problemas. Ello obviamente supone la necesidad de mantener el equilibrio dinámico entre los objetivos del desarrollo. Por tanto la mejora de la eficiencia debe lograrse en medio de una estrategia que incluya tanto la creación y el desarrollo de empresas competitivas como el mantenimiento y uso de los recursos naturales, ambientales y del patrimonio histórico y cultural.

La gestión estratégica del territorio en la actualidad conduce a abandonar las formas tradicionales de concebir el desarrollo espacial que proponían a los centros metropolitanos como espacios de la eficiencia, a las ciudades medias como territorios de la equidad y a las áreas rurales como territorios para preservar el equilibrio medioambiental.

Por tanto la eficiencia como centro de la gestión estratégica regional debe abarcar un conjunto de acciones variadas que se conceptualizan en el hardware (Infraestructura), software (aspectos cualitativos como la cualificación de los recursos humanos, el know how, tecnológico e innovador, la capacidad emprendedora, la cultura del desarrollo), orgware (capacidad de organización),

ecoware (uso adecuado del patrimonio histórico y cultural existente) y el finware (instrumentos financieros) del desarrollo.

Definitivamente en la dinámica territorial es donde se deben resolver los conflictos del desarrollo y necesariamente las iniciativas locales se ven evocadas a conjugar la eficiencia en la asignación de los recursos, la equidad en la distribución de las riquezas y el empleo y el equilibrio medioambiental. Todo ello colocando la eficiencia en el centro del proceso de la gestión estratégica regional.

La reducción de los elevados niveles de pobreza e inequidad social, que prevalecen en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, constituye una de las preocupaciones prioritarias de los gobiernos de la región. De ahí que revista gran importancia la necesidad de evaluar diferentes aspectos de la gestión pública en materia de política social, con el fin de conocer la eficiencia y resultados de los esfuerzos que se vienen realizando orientados a mejorar las condiciones de vida de la población.

Para apoyar este objetivo se requiere contar con información relevante, confiable y oportuna, en el marco de sistemas de información estadística que permitan conocer, analizar y dar seguimiento a la evolución de los niveles de bienestar de los distintos grupos sociales, y especialmente de aquellos que enfrentan situaciones de pobreza o de exclusión social.

Con el fin de sustentar tal aseveración, se han examinado las características fundamentales de la Globalización, a saber, el surgimiento y auge de las empresas multinacionales; la apertura del comercio; la amplia movilidad de los factores, en particular de los capitales, y la fábrica mundial. A estos ingredientes económicos hay que agregar los drásticos políticos acaecidos en la arena internacional en los últimos años. Todos estos elementos contribuyen grandemente al debilitamiento de las fronteras y menoscaban uno de los rasgos primordiales del estado nacional, el mercado interior.

El examen de la literatura sobre el desarrollo regional demuestra que este se concibe a partir de unidades "pequeñas", "flexibles", que se afanen y compitan por ser coquetas o atractivas al capital extranjero, para lo cual deben colmarlo de todas las garantías y favorabilidades.

La brecha Norte Sur existe en continentes, regiones, países y demarcaciones. Es la separación entre quienes participan del desarrollo y, por lo tanto, del bienestar reflejado en el salario suficiente; y aquellos que se encuentran en la marginación y pobreza. Se trata de una brecha arbitraria, pero que expresa las inequidades económicas, políticas y sociales.

Al referirnos a la brecha Norte – Sur no pretendemos que el sur se vuelva norte, y que haya una transculturización que haga perder identidad y raíces. Se trata de que en esta región también haya oportunidades ciertas.

Vivimos en la tercera revolución industrial, la de la informática, o también llamada la revolución del conocimiento. La adaptabilidad a la pobreza, que en el pasado fue una cultura de control y conformismo, hoy se diluye ante el conocimiento de la activa participación ciudadana y la conciencia plena de la inequidad social. Se requiere la formación de verdaderos líderes del cambio que, además, de organizar a la comunidad en la defensa de sus derechos, lo hagan también en actividades productivas. La defensa de los derechos y cultura de los pueblos no debe traducirse, objetivamente hablando, en nuevas formas de inmovilidad.

Resumiendo, en el actual orden mundial se ha estructurado de manera que los más ricos penetran sobre los más pobres y se apoderan de sus recursos, a lo que habría que añadir la presencia de "genios" de la especulación que actúan fuera de control de los gobiernos y las instituciones. Esto último podría implicar consecuencias futuras imprevisibles para la sociedad humana. Únase a ello que los llamados "paquetes de ayuda" enriquecen más a unos pocos y afectan seriamente el nivel de vida de las mayorías, sumiendo en la marginalidad a nuevos millones de seres humanos cada año.

Tabla 1
Países Pobres Altamente Endeudados
Monto de Deuda Atribuible a Ayuda Oficial y a Otros Esquemas con
Respaldo Estatal, 2000

Anexo # 1

	Total de Deuda de Largo Plazo (miles de millones dólares)	Total de Deuda Pública o Públicamente Garantizada (miles de millones dólares)	Total de Deuda Pública o Públicamente Garantizada como Porcentaje de la Deuda de Largo Plazo (%)
Angola	8.76	8.76	100.00
Benin	1.44	1.44	100.00
Bolivia	5.14	4.12	80.15
Burkina Faso	1.14	1.14	100.00
Burundi	1.03	1.03	100.00
Camerún	7.67	7.36	95.87
Rep. Centroafricana	0.81	0.81	100.00
Chad	1.01	1.01	100.00
El Comoro	0.20	0.20	100.00
Rep. Dem.Congo	7.84	7.84	100.00
Rep. Congo	3.76	3.76	100.00
Costa Marfil	10.55	9.06	85.94
Etiopía	5.32	5.32	100.00
Gambia	0.43	0.43	100.00
Ghana	5.79	5.53	95.56
Guinea	2.94	2.94	100.00
Guinea-Bissau	0.82	0.82	100.00
Guyana	1.21	1.21	99.67
Honduras	4.90	4.34	88.56
Kenya	5.36	5.18	96.73
Laos RDP	2.45	2.45	100.00
Liberia	1.04	1.04	100.00
Madagascar	4.30	4.30	100.00
Malawi	2.56	2.56	100.00
Mali	2.64	2.64	100.00
Mauritania	2.15	2.15	100.00

	Total de Deuda de Largo Plazo (miles de millones dólares)	Total de Deuda Pública o Públicamente Garantizada (miles de millones dólares)	Total de Deuda Pública o Públicamente Garantizada como Porcentaje de la Deuda de Largo Plazo (%)
Mozambique	6.35	4.60	72.47
Myanmar	5.36	5.36	100.00
Nicaragua	5.86	5.60	95.60
Nigeria	1.48	1.41	95.41
Rwanda	1.15	1.15	100.00
Santo Tomé y Príncipe	0.29	0.29	100.00
Senegal	2.97	2.96	99.57
Sierra Leona	0.97	0.97	100.00
Somalia	1.83	1.83	100.00
Sudán	9.14	8.65	94.57
Tanzania	6.35	6.33	99.56
Togo	1.23	1.23	100.00
Uganda	3.00	3.00	100.00
Vietnam	11.55	11.55	100.00
Rep. Yemen	4.52	4.52	100.00
Zambia	4.51	4.45	98.57
TOTAL:	157.80	151.31	95.89

Fuente: Banco Mundial, *World Development Indicators Online*, Septiembre 2002, http://publications.worldbank.org/WDI/.

La creciente velocidad de los cambios económicos, sociales y tecnológicos operados en el mundo actual, han traído como consecuencia que nada ni nadie pueda escapar de las incidencias de los mismos. Cuba no es una excepción, por lo que en los últimos años ha tenido la necesidad de enfrentar las difíciles circunstancias de una crisis económica, lo que ha conllevado la búsqueda de alterativas viables de desarrollo en los marcos de la sociedad misma. Si tales cambios, han sido tan profundos, habría que pensar como cambiar los conceptos, metodologías e instrumentos para alcanzar un mejor funcionamiento de cada uno de los territorios que conforman el país y que no están ajenos a estos cambios. En este sentido el perfeccionamiento del desarrollo territorial, constituye una tarea de incuestionable importancia para el país.

La oportunidad del mañana está en que ineludiblemente se debe producir un nuevo orden económico internacional, donde algunos países serán más favorecidos. Aquí se encuentran la inmensa mayoría de los países de bajo y medio desarrollo.

Para algunos analistas económicos el concepto de crecimiento ha sido identificado con el de desarrollo, esta visión del desarrollo ha predominado durante algún tiempo, sin embargo esto constituye un error conceptual y aunque pueden presentarse diversas interpretaciones y definiciones de desarrollo, este constituye un proceso de naturaleza multidimensional y dinámico.